

En exposición que inaugura hoy

# El Papa y bañistas entran al mundo de Nemesio Antúnez

Por Ana María Guerra Y.

Le impresionó mucho la visita del Papa a Chile. "Lo ví una noche en la Costanera y me impactó, me impactó el papamóvil. Venía en una caja blanca, iluminada con luces de neón, muy rápido. El todo blanco y la multitud en la oscuridad. Parecía... de otro mundo, increíble".

Y ahora, él que siempre ha pintadosus vivencias, llevó a sus cuadros al Papa y el papamóvil. Es una de las novedades de su exposición que se inaugura esta tarde en la galería de Carmen Waugh. Junto a sus temas de siempre, ahora muestra unas particulares imágenes de Cristo, al Papa, y unos "bañistas" de los años 40.

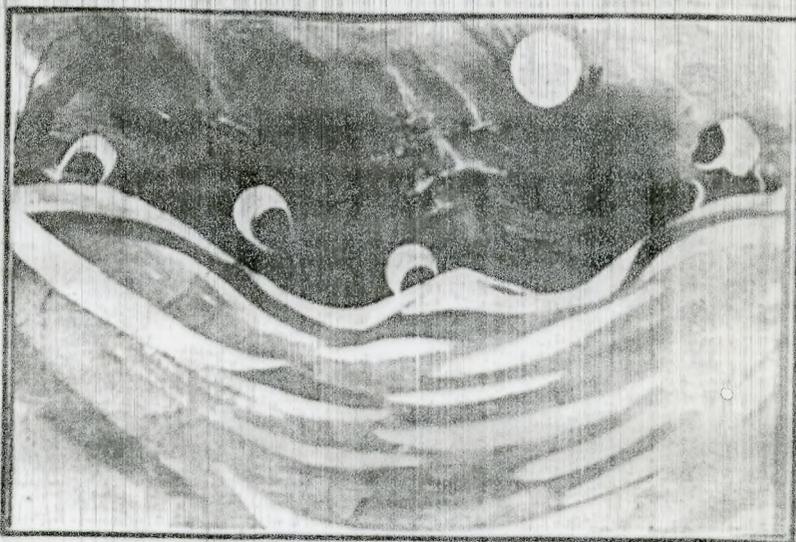
## 25 años fuera de Chile

A pesar del paso de los años, Nemesio Antúnez sigue siendo el mismo. El mismo que una vez dijo que lo que más aborrece es "la injusticia" y que lo que más le enfurece es "el humo de los buses y la contaminación".

Estuvo muchos años en el extranjero, "después de los 25 estuve 25 años fuera de Chile", en un eterno vagar. Pero, retornando siempre para exponer en Chile. Lo hizo definitivamente en 1984.

—Nunca pensé quedarme en el extranjero, siempre estuve de paso. Cuando estaba en Londres, París, Roma o Nueva York, pensaba en Chile. Jamás he trabajado para los italianos

Muy cerca de los 70 años, Nemesio Antúnez entrega una muestra con cerca de 80 acuarelas, donde mezcla sus temas de siempre con los de los últimos meses.



o norteamericanos, que no me conocen. Cuando yo exponía allá, era para ellos como cuando un sueco muestra en Chile. Pero aquí hay un grupo de personas que me quiere, y que están pendientes de lo que hago. El destino de mi pintura es Chile. Vender un cuadro en el extranjero es como perderlo. En cambio aquí... están aquí... es que yo soy muy chileno.

La última vez que expuso fue el año pasado en la misma galería Carmen Waugh. Ahora muestra cerca de 50 obras producidas en los últimos meses y también una selección retrospectiva de su trabajo desde 1937.

## Volantines y bicicletas

—Son muchas etapas, porque yo

pinto lo que siento. Por ejemplo, los volantines. Cuando era joven encumbraba volantines y sentía la libertad de dibujar en el cielo. Yo hacía el ocho, hacía cuadrados, era el máximo de felicidad que puede tener una persona. Después hice las bicicletas, recordando cuando era muchacho e íbamos de paseo a Viña del Mar. Luego, pinté multitudes, porque vivir en Nueva York es una cosa tremenda, allá no se es nadie. Desde mi oficina, en un 31° piso, yo veía hormigas, todos iguales y todos mascando chicle. Más tarde fui a París y pinté manteles. Fue la época en que me casé y tuve un hijo. Vino una cosa más íntima. Pero siempre con la cordillera presente. La cordillera es una cosa implacable para los chilenos...

Su trabajo más reciente tiene un poco de todo eso, pero también cosas nuevas. Como los bañistas, un tema nuevo que le gustó cuando este verano fue a una piscina. "Me parecieron fantásticas estas niñas que caían desde los tablonos al agua. Las hice, pero más de mi tiempo porque ahora no se usan las gorras blancas y yo se las puse".

—¿Y por qué los Cristos?

—Este Cristo es el sufrimiento, el hombre que sufre, el hombre mortificado. Cristo está diciendo 'mira en lo que me tienes, en lo que me has transformado, mírame'. Su voz enronquece, se hace más pausada, casi inaudible.

En exposición que inaugura hoy

# El Papa y bañistas entran al mundo de Nemesio Antúnez

Por Ana María Guerra Y.

Le impresionó mucho la visita del Papa a Chile. "Lo ví una noche en la Costanera y me impactó, me impactó el papamóvil. Venía en una caja blanca, iluminada con luces de neón, muy rápido. El todo blanco y la multitud en la oscuridad. Parecía... de otro mundo, increíble".

Y ahora, él que siempre ha pintadosus vivencias, llevó a sus cuadros al Papa y el papamóvil. Es una de las novedades de su exposición que se inaugura esta tarde en la galería de Carmen Waugh. Junto a sus temas de siempre, ahora muestra unas particulares imágenes de Cristo, al Papa, y unos "bañistas" de los años 40.

## 25 años fuera de Chile

A pesar del paso de los años, Nemesio Antúnez sigue siendo el mismo. El mismo que una vez dijo que lo que más aborrece es "la injusticia" y que lo que más le enfurece es "el humo de los buses y la contaminación".

Estuvo muchos años en el extranjero, "después de los 25 estuve 25 años fuera de Chile", en un eterno vagar. Pero, retornando siempre para exponer en Chile. Lo hizo definitivamente en 1984.

—Nunca pensé quedarme en el extranjero, siempre estuve de paso. Cuando estaba en Londres, París, Roma o Nueva York, pensaba en Chile. Jamás he trabajado para los italianos

*Muy cerca de los 70 años, Nemesio Antúnez entrega una muestra con cerca de 80 acuarelas, donde mezcla sus temas de siempre con los de los últimos meses.*



o norteamericanos, que no me conocen. Cuando yo exponía allá, era para ellos como cuando un sueco muestra en Chile. Pero aquí hay un grupo de personas que me quiere, y que están pendientes de lo que hago. El destino de mi pintura es Chile. Vender un cuadro en el extranjero es como perderlo. En cambio aquí... están aquí... es que yo soy muy chileno.

La última vez que expuso fue el año pasado en la misma galería Carmen Waugh. Ahora muestra cerca de 50 obras producidas en los últimos meses y también una selección retrospectiva de su trabajo desde 1937.

## Volantines y bicicletas

—Son muchas etapas, porque yo

pinto lo que siento. Por ejemplo, los volantines. Cuando era joven encumbraba volantines y sentía la libertad de dibujar en el cielo. Yo hacía el ocho, hacía cuadrados, era el máximo de felicidad que puede tener una persona. Después hice las bicicletas, recordando cuando era muchacho e íbamos de paseo a Viña del Mar. Luego, pinté multitudes, porque vivir en Nueva York es una cosa tremenda, allá no se es nadie. Desde mi oficina, en un 31° piso, yo veía hormigas, todos iguales y todos mascando chicle. Más tarde fui a París y pinté manteles. Fue la época en que me casé y tuve un hijo. Vino una cosa más íntima. Pero siempre con la cordillera presente. La cordillera es una cosa im- placable para los chilenos...

Su trabajo más reciente tiene un poco de todo eso, pero también cosas nuevas. Como los bañistas, un tema nuevo que le gustó cuando este verano fue a una piscina. "Me parecieron fantásticas estas niñas que caían desde los tablonos al agua. Las hice, pero más de mi tiempo porque ahora no se usan las gorras blancas y yo se las puse".

—¿Y por qué los Cristos?

—Este Cristo es el sufrimiento, el hombre que sufre, el hombre mortificado. Cristo está diciendo 'mira en lo que me tienes, en lo que me has transformado, mírame'. Su voz enronquece, se hace más pausada, casi inaudible.

## El taller 99

Antúnez ha sido siempre un hombre muy ocupado. Profesor en el Ro-  
de Art, Director del Museo

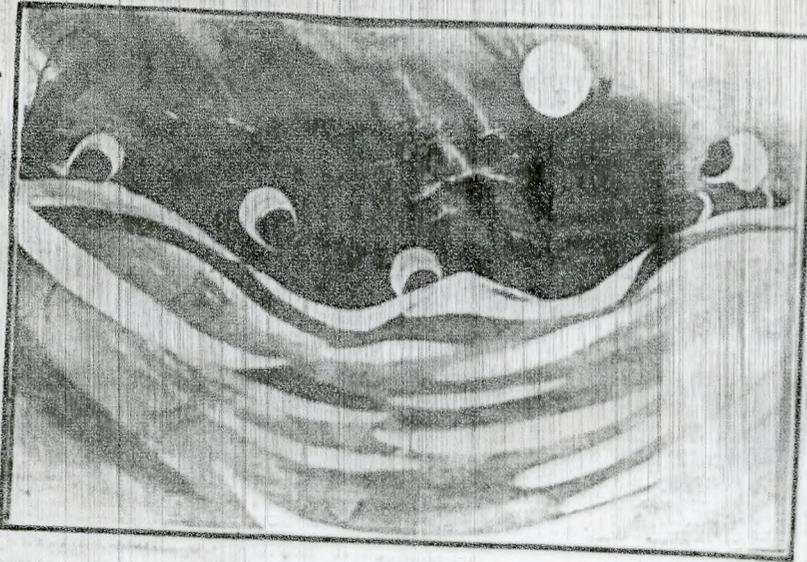
Foto: CLAUDIA ROJAS

de  
de  
de  
lo  
po  
bu  
"Y  
ni  
dic  
qu  
La  
los  
Es  
pe  
ver  
áre  
siti  
de  
hay  
bié  
mo  
Ari  
N  
tué  
mil  
nat  
pad  
mar  
la b  
café

e inaugura hoy

# bañistas entran al Nemesio Antúnez

Muy cerca de los 70 años, Nemesio Antúnez entrega una muestra con cerca de 80 acuarelas, donde mezcla sus temas de siempre con los de los últimos meses.



o norteamericanos, que no me conocen. Cuando yo exponía allá, era para ellos como cuando un sueco muestra en Chile. Pero aquí hay un grupo de personas que me quiere, y que están pendientes de lo que hago. El destino de mi pintura es Chile. Vender un cuadro en el extranjero es como perderlo. En cambio aquí... están aquí... es que yo soy muy chileno.

La última vez que expuso fue el año pasado en la misma galería Carmen Waugh. Ahora muestra cerca de 50 obras producidas en los últimos meses y también una selección retrospectiva de su trabajo desde 1937.

## Volantines y bicicletas

—Son muchas etapas, porque yo

pinto lo que siento. Por ejemplo, los volantines. Cuando era joven encumbraba volantines y sentía la libertad de dibujar en el cielo. Yo hacía el ocho, hacía cuadrados, era el máximo de felicidad que puede tener una persona. Después hice las bicicletas, recordando cuando era muchacho e íbamos de paseo a Viña del Mar. Luego, pinté multitudes, porque vivir en Nueva York es una cosa tremenda, allá no se es nadie. Desde mi oficina, en un 31° piso, yo veía hormigas, todos iguales y todos mascando chicle. Más tarde fui a París y pinté manteles. Fue la época en que me casé y tuve un hijo. Vino una cosa más íntima. Pero siempre con la cordillera presente. La cordillera es una cosa implacable para los chilenos...

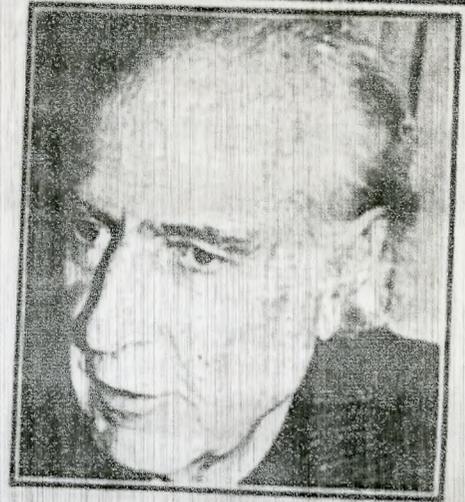
Su trabajo más reciente tiene un poco de todo eso, pero también cosas nuevas. Como los bañistas, un tema nuevo que le gustó cuando este verano fue a una piscina. "Me parecieron fantásticas estas niñas que caían desde los tablonces al agua. Las hice, pero más de mi tiempo porque ahora no se usan las gorras blancas y yo se las puse".

—¿Y por qué los Cristos?

—Este Cristo es el sufrimiento, el hombre que sufre, el hombre mortificado. Cristo está diciendo 'mira en lo que me tienes, en lo que me has transformado, mírame'. Su voz enronquece, se hace más pausada, casi inaudible.

## El taller 99

Antúnez ha sido siempre un hombre muy ocupado. Profesor en el Rose Art School, Director del Museo



FOTOS: CLAUDIA ROJAS

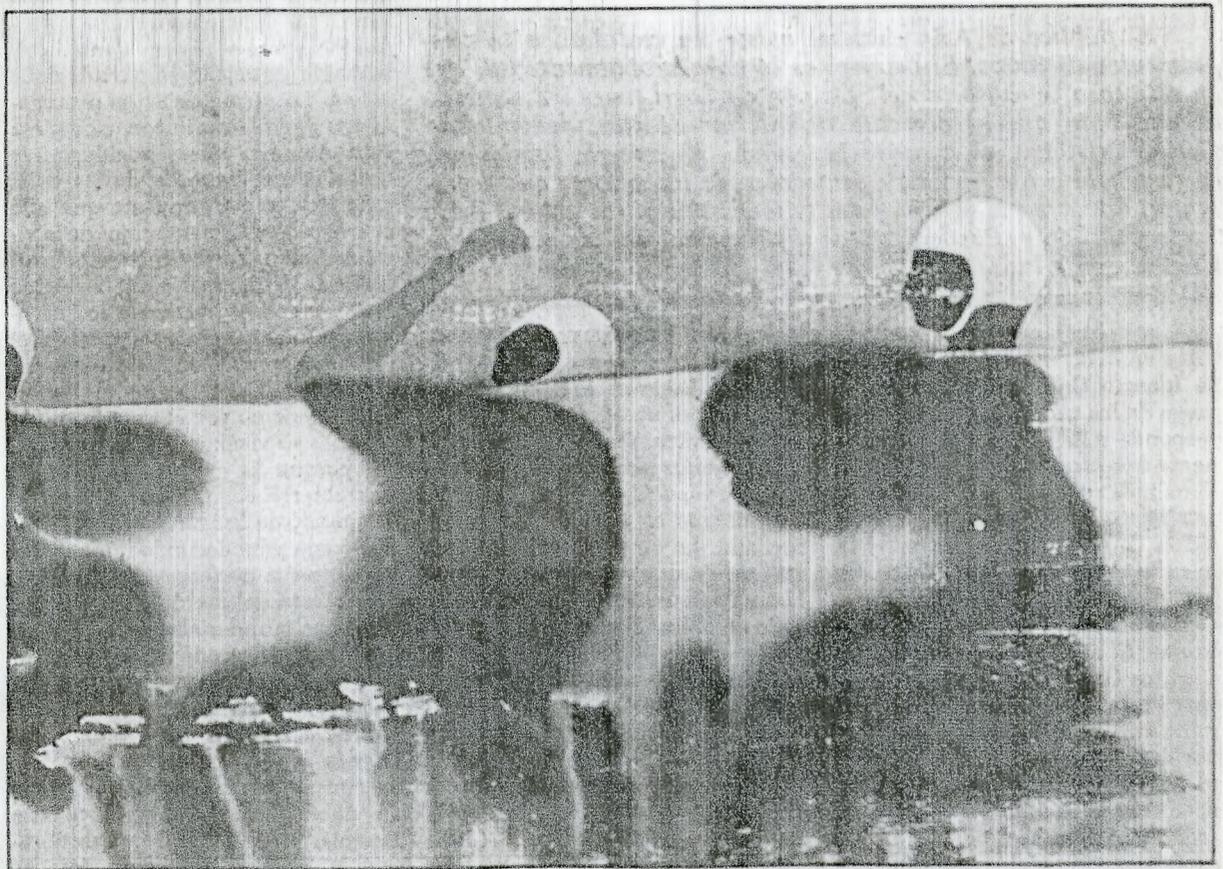
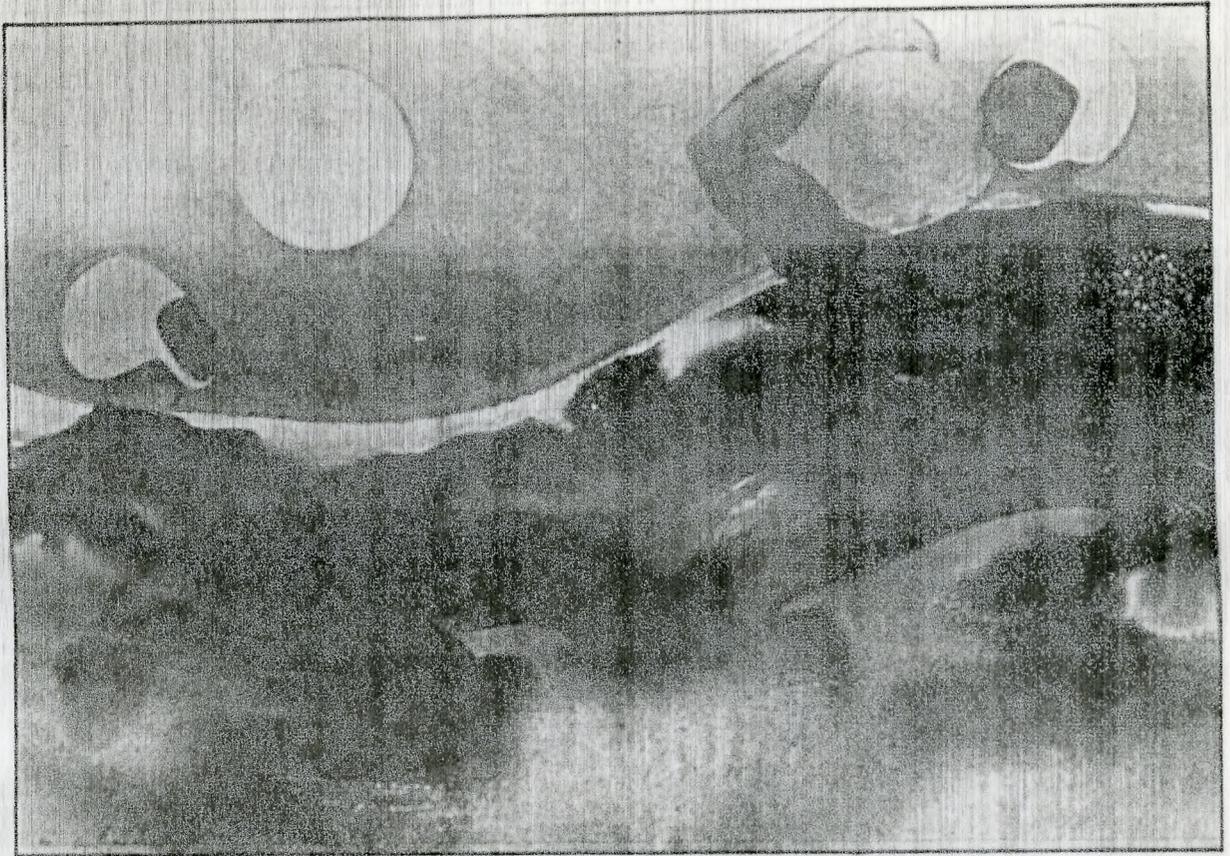
de Bellas Artes, Director del Museo de Arte Contemporáneo, diagramador de una revista femenina allá por los 40 en Nueva York... Ahora tampoco se queda quieto. Junto a su arte, busca impulsar el grabado con su "Taller 99", ubicado en la Casa larga.

—Queremos volver a recuperar el nivel del grabado chileno, que se perdió. Hubo una época, por los 50-60, en que éramos los primeros en América Latina y ahora seguramente somos los décimos. No hay profesionales. Eso es lo que queremos recuperar, pero con artistas de nombre, no que vengan aquí a aprender a dibujar.

—¿Y en el campo de la pintura, su área, como está el nivel chileno?

—Yo creo que muy bien, la misma situación del país produce un deseo de expresarse en la gente. Claro que hay de todos los niveles, pero también excelentes pintores jóvenes. Como Sammy Benmayor, Bororo, Carlos Arias Vicuña...

Nemesio Antúnez, un pintor que estudió para arquitecto, porque su familia quería. "Es que ellos no imaginaban siquiera que fuera artista. Mi padre me decía 'usted pinta y no le mando más plata'. Para él era la bohemia, el alcohol, las maletas, el café..."



Aquí, del 13 al 19 de julio, 1987

43